

CORREO DE MURCIA

del Sabado 29 de Junio de 1793.

Sigue el Cap. XXVII de la Historia de Murcia.

Sepan quantos esta carta vieren, y oyeren como à Vos mucho noble, y mucho alto Señor Don Alonso, por la Gracia de Dios Rey de Castilla, de Toledo, de Leon, de Galicia, de Sevilla, de Cordoba, de Murcia, de Jaen, y del Algarbe: Nos Guillen de Port, é Pero Tomas, Clerigos de Santa Olalla de Murcia, é Benito Colort, Clerigo de la Iglesia de San Juan del Real, Ramon Andrea, y Berenguer Robert, Clerigos de la Iglesia de San Lorenzo, y Bartolome, N. Pérez Clerigos de San Bartolome, y Ramon Lanreda, y Juan de Lozan, Clerigos de la Iglesia de Santa Catalina, y Benito de Menoch, y Garcia Martinez, Clerigos de la Iglesia de San Nicolas, y Tomas, Clerigo de la Iglesia de San Miguel de Villa-Nueva, con voluntad de Don Garcia Martinez, Dean, y Electo de Cartagena, prometemos, y convenimos que en toda nuestra vida iremos de cada Iglesia un Clerigo à la Capilla del Alcazar de Murcia, cada Sabado à la vuestra Misa de Santa Maria, y à las horas en aquel dia por rogar à Dios por el Alma del mucho noble Rey Don Fernando vuestro Padre, y de la Reyna vuestra Madre; que buena posa hayan, y por Vos, y por la Señora Reyna Doña Isolante, y por el Infante Don Fernando, y por todos vuestros hijos. E esto prometemos de facer à Vos Señor por mucho de bien, y mucha de merced que nos facedes, é esperamos que nos faredes de aqui adelante. E porque esto sea mas firme, é mas estable, é non

ven-

venga en duda fueron ende fechas dos Cartas partidas por A. B. C. fecha la carta en Murcia Sabado diez y seis dias del mes de Enero, era de mil trescientos y diez años. El Rey Don Alonso hizo un gran repartimiento de tierras, y Mercedades al Obispo, Dean, y Cabildo de esta Iglesia, como consta de un Privilegio que trae Cascales (1). *Seguirá.*

(1) *Discurso II. cap. 10.*

Anfriso ausente de su esposa Aminta le expresa sus sentimientos.

¿Viste à la Tortolilla
Que en amorosos giros
No hallando à su consorte
Buscándola en su nido,
Se agita, se estremece,
Salta de mirto en mirto,
A la alta cima vuela,
Desciende al valle umbrío,
Pasa de tronco en tronco,
Vuelve de nido en nido,
Y en funebre cadencia
De arrullos doloridos,
La amarga ausencia llora
Del dulce bien perdido?
¿No la viste amorosa
Mover su cuello erguido
Sobre el mas alto Chopo,
Y en los circunvecinos,
Observar ramo à ramo,
Mirando de hito en hito
Hasta las endiduras
Del tronco retorcido
Por si en alguna de ellas,
(En que otro tiempo quiso
Menos adverso el hado
Que amor en sacrificio

Enciendese la llama
Del fuego mas activo)
Hallaba de sus penas
Su apetecido alivio,
Y qué viendo son vanos
Sus vuelos, y gemidos,
Su cuidado, sus ansias,
Y todos sus arbitrios.
A su albergue se vuelve,
Envuelta en el abismo
Del dolor mas acerbo,
Llorosa baxa el pico,
Y en sus alas lo esconde
Sin darle otro exercicio
Que transmitir el aire
Que en lamentables trinos
Arroja de su pecho
Amante torbellino,
Permaneciendo sola,
Sin querer otro alivio
Que la muerte, en ausencia
De su alado cariño?
Pues asi, amada esposa
Asi, mi dulce echizo.
Te busca, te suspira,
Te ansia el pecho mio:

La

La casa me molesta; Vivo esperando verte
 Inquietame el retiro, Para volar unidos
 Y lo que tú no eres, A la región del fuego
 Es todo, azar, fastidio, En que hace amor su nido,
 Disgusto, sobresalto, O à no, dar en su ausencia
 Pesar, dolor, martirio, El último suspiro.
 Y para hablar, mas elaro, En justo testimonio
 O de una vez decirlo, De esta pasión que animo.
 Es fuera de tu gloria, ¡Ay alma de la mía!
 Penar en un abismo; A Dios, pues lo que escribo
 Y así entre mil tormentos Lo vá borrando el llanto
 Que no sé describirlos, Que inunda el pecho mio.

F I S I C A.

Entre los quatro elementos de que se componen todos los entes materiales, el ayre es el que menos se sujeta al exámen de nuestros sentidos, pues la vista aun con el socorro de los microscopios mas compuestos, jamas ha podido someterlo à su jurisdiccion; y à no ser por la extension que tiene el tacto en todo nuestro cuerpo, quizá carecería el alma de la noticia real de su exístencia, pues él, ni tiene olor ni gusto alguno; pero por poco que se le agite, y ponga en movimiento al instante se dexa sentir su accion sobre nosotros, y esta es una de las circunstancias que le ponen en la clase de los cuerpos: es fluido, transparente, elastico, grave, idioelectrica (*) y homogéneo: proporcionado para formar, y propagar el sonido, y de una sutileza tal, que se insinua, y penetra hasta en los mas pequeños poros de todos los cuerpos que anima, y pone en movimiento.

Esta sutileza y celeridad increíble con que pasa de una parte à otra, obligó à muchos Filósofos de la antigüedad à llamarle espíritu, à distincion de todos los demas seres naturales, pero esta voz solo debia tomarse en un sentido fi-

ga-

(*) Quando se trate del fuego se explicará lo que son cuerpos idioelectricos.

gurado de que se valían para expresar la suma sutileza de que está dotado, y que él es como el alma de todo quanto existe en la naturaleza: de otro modo era imposible dexara alguno de conocer, no fuese cuerpo an ser caracterizado con las propiedades, que no son abnecesidas al espíritu, tales son el movimiento, extensión, choque &c.

Son tantas las utilidades que solo este elemento proporciona al hombre, que es imposible haya uno que las medite y reflexione, sin que lleno su corazón de gratitud, y reconocimiento, adore con la mayor humildad la mano tan sabia como Poderosa que lo supo hacer sin mas acción que la de su Divina Voluntad.

El nos rodea por todas partes para sostener la llama preciosa de la vida, pues sin su presencia todo muere: con ella fertiliza la tierra, para proveer todas nuestras necesidades, y apetitos, sin cuyo natural auxilio serían inútiles quantos abonos ha inventado el Arte: él nos transmite la luz desde todos los admirables globos que la arrojan, trae à nuestro olfato todos los olores que se exhalan de los cuerpos, ya para nuestro recreo, ya para varios usos que conducen, à nuestra propia utilidad, ultimamente él nos facilita la formación de las palabras que forman toda el alma de la comunidad, y recrea nuestro oido con las deliciosas, y acordes modulaciones, con que el Arte ha sabido disponerlo.

Aunque esta substancia sutil ó ayre elemental está esparcido por toda la naturaleza, y todo quanto existe, está como sumergido en él, nosotros no le conocemos ni podemos examinar en ningun modo, porque se halla cargado de innumerables particulas, à que llaman atomos, tan diferentes entre sí, como lo son los cuerpos que los arrojan: así el ayre que respiramos, y que está sobre nosotros à una altura muy considerable, es un ayre compuesto que distinguen los Físicos con el nombre de *Atmosfera*.

Newton supone que el ayre elemental, está formado de unas particulas extremadamente sutiles, firmes densas é inalterables, unidas por la fuerza atractiva que él establece en toda la extensión de la Naturaleza, y que solo el calor puede

de llegar à separar. Nolet se las figura como unos pequeños filamentos, torneados en forma de espirales flexibles, y elasticos à manera de una vedija de algodón; otros como Seneca, y Ciceron se figuraron que su produccion dependia de los vapores del agua, al contrario de Aristoteles que se esforzaba en probar que su origen se debia à la naturaleza del fuego; pero yo, hablando con el respeto que merecen estos, y los demas Sabios, soy del numero de aquellos que despreciando éstas, que se pueden graduar por unas sutiles abstracciones, solo saben decir ingenuamente que este fluido está formado por la Sabiduria Infinita, como todos los demas cuerpos de que consta el Universo, y cuya esencia no nos es concedido penetrar.

Nuestro Globo que segun diremos algun dia, se divide en tres Partes ó Reynos que son Animal, Vegetal, y Mineral, consta de innumerables partes integrantes totalmente diferentes, de las que sin cesar se elevan infinitas particulas, que van à depositarse al rededor, y por cima de nosotros, en la Atmosfera; oficina donde se reproducen multiplicados efectos, que distinguimos con el nombre de *meteoros*, y de que tambien trataremos à su tiempo, y en que se perfecciona este ayre mixto ó compuesto, que es el propio y util para nuestra vida y la de los demas seres naturales; ultimamente el ayre por mas compuesto que lo supongamos él es absolutamente invisible, y cuya existencia jamas podremos conocer sino por los efectos que produce.

Segun lo que acabamos de decir en orden à la Atmosfera, debemos inferir sin duda 1.º que en el ayre que la forma se encierran multiplicadas exhalaciones saladas, sulfuricas, aquosas, espirituosas, terrestres, &c. pues la tierra contiene en sí cuerpos de igual naturaleza. 2.º que su estado y qualidades deben variar, segun las estaciones, tiempos, y lugares, respeto à que las partes eterogeneas que hacen semejante mixto ni son inalterables, ni constantemente las mismas.

De aqui resulta, y la experiencia lo tiene acreditado, que el ayre pierde mas ó menos grados de pureza, à propor-

porcion que está mas ó menos cargado de dichas partículas eterogeneas : de consiguiente el ayre es mas puro en el campo , ó despoblado , en el invierno , despues de una abundante lluvia , y en un lugar elevado que no en una Poblacion , en el estío , en tiempo de una sequedad continua , y en un terreno profundo , pues es facil conocer que quanto mas proximo à la tierra, ha de estar mas cargado de las partículas que de ella se levantan.

De este principio se deduce la razon porque un pueblo alto y ventilado , es mas proporcionado para la salud que el que no lo es , de cuya verdad nos dá un testimonio bien autentico la Ciudad de Quito , donde no han condcido jamas el terrible azote de la peste , ni el de otras enfermedades epidemicas : en la Europa es raro ó ninguno el Reyno ó Provincia que goza un ayre tan puro como la Suocia, prerrogativa que debe precisamente, de hallarse situada à mayor altura que ninguna otra ; finalmente es un hecho muy acreditado que los habitantes de las montañas, gozan de una salud constante , y que por regla general la vida disminuye su periodo , á proporcion que el clima donde se habita es de un temperamento mas calido , porque en éste el fuego hace elevar de la tierra todo genero de exhalaciones, quando en aquel el frio , y las nieves las detienen dentro de su seno.

SE HA RECIBIDO EL PAPEL SIGUIENTE.

N Señores Editores:
 No puedo menos de significarles el aquel tan grande, que tienen Vms. para con migo , y para con todos aquellos, que gustan de unas producciones como las suyas ; porque es cierto que entre tantos papelotes como se empuercan en las prensas en el dia , por tan diversos objetos , y todos por el unico fin de arraigar en sus bolsillos la devocion à San Juan de la Cruz , ninguno merece los elogios de su famoso Periodico. Dígan lo que quieran los Criticonazos de tan extraño celebra , que no sabemos lo que les gusta , porque es verdad que al que le guste lo bueno, les han de gustar sus Correos. Qué sátiras ! qué invectivas contra las modas, y
 otras

otras cosas, ya cortas, ya largas! qué instrucciones para una buena educacion! qué sermones en tono de Chiste! qué erudicion en sus rasgos! vaya, que aunque yo no lo entiendo todo, dice mi Cura, que merece, como sucedió, que lo anuncie la Gazeta. Pero no habiammos tocado à las Fabulas, y otras coplillas, valgame Dios, y quanto me enseñan! aquello de Marcos el bien criado, pero para que me canso, voy à decir à Vms el aprecio, que hago de sus tareas: He hecho que me enquadernen los ocho primeros meses à la rústica, enquadernacion de moda, y veanme Vms. con un gran polvo ya sentado, ya recostado en mi tarima, con la caja debaxo del pañuelo, sorvo vá, y sorvo bien, y el libro al lado: entra un amigo, vaya un polvo, y sin mas razones escuche usted esto, y que quieras que no quieras, le leo lo que à veces no quisiera oir: gracias à la prevencion de poner indices à los quatrimestres, que con esto les busco à cada uno lo que les toca. Entra otro, hecha un cigarro, que yo á todo hago, y en el interin vá de Fabula; voy à un sermon, y quanto dice el Frayle, tanto hallo en mi librote; y veanme Vms. empleado siempre, como cuentan del otro pobre viejo con Ciceron, en sus Correos, tanto que por chunga me dicen, asi el Periodico de Murcia; y yo venero la cita, y ellos lo mismo aunque disimulen, porque para todos es de grande autoridad, y gusto, y esperamos la posta como si fuera la flota; y antes que la Gazeta salen à plaza los Correos.

Pero no puedo decir à Vms. que frio me quedé la ultima vez que llamaron à baylar al Eterno Respondon, y no ha salido, yo le he rezado por muerto: Dios le dé tanta gloria como piadoso fin se propuso, que cosa tan honrosa para la Patria el tener una olla tan grande, que como decia el otro era la olla de los pobres, quanto ilustraba con sus respuestas! quanto gusto nos daban sus salidas, ya en prosa, y ya en verso; Ah! todo tiene fin, *Rinquin pace*. Mas me ha dado Dios un compañero, con mas años que la Tarasca, enfadoso, y que no sabe mas que preguntar, (y digo que no sabe poco) y todo el dia, y la noche, porque duerme à mi
la-

lado lo tengo encima , qué será esto ? por qué será lo otro ? y yo le digo unas veces que no lo se , y es verdad , y otras que se lo pregunte al Señor Cura, que él lo sabrá : pero como no cesa todos se enfadan ; y yo habia consolado à este incansable pregunton con la pia memoria del difunto, y vean Vms. frustradas nuestras esperanzas con tal fracaso : mas el viejo me muele diciendome que le pregunte , que toque la Gerigonza que él saldrá , que el no salir seria porque estaria durmiendo , ò en viage , y que quando no , habrá dexado herederos de su caudal respondon , que harán sus veces ; y que ofrecerá premios como de viejo, muy apreciabes por su antigüedad , al que tome à su cargo el responderle.

En efecto, Señores Editores ; si la notoria piedad de Vms. consiente en que esta carta vea las Azoteas de la Viuda de Teruel , tendrán un deboto impertinente, que perseverará , mas que su Periodico , en preguntar , y ofrecer , porque como ya dixé es incansable. *Se continuará.*

A S S A S.

El Caballero de Assas , Capitan del Regimiento de Auvernia en la guerra de Alemania de 1760 ; se hallaba apostado con su Regimiento cerca de un bosque , y para no ser sorprendido creyó conveniente recorrerle para ver si algun destacamento enemigo estaba escondido en él ; en efecto , solo , y sin acompañamiento alguno , aprovechandose de la obscuridad de la noche , se internó en él con el mayor silencio. Apenas habia dado algunos pasos , quando se halló rodeado de una tropa enemiga , que poniendole las bayonetas al pecho amenazaron atravesárselo si hablaba una sola palabra ; la respuesta que dió fue gritar con toda su fuerza : *Auvernia baced fuego , que aqui están los enemigos :* y al punto cayó en tierra atravesado á bayonetazos.

Esta heroyca accion , digna de compararse con las mas célebres de Grecia y Roma , habia quedado olvidada. Estaba reservado al desgraciado Luis XVI. honrar dignamente la memoria del Caballero de Assas ; éste Monarca fundó una pension hereditaria de mil pesetas que ha de pasar perpetuamente de varon en varon en la familia del Caballero.

Imprimase, *Quesada.*